

LOS FRESCOS HIDALGUENSES DE ACTOPAN Y STA MARÍA XOXOTECO

Ejemplo de llevar la doctrina cristiana a los indígenas a través de la ornamentación de capillas e iglesias son las pinturas murales que aún se conservan en el actual estado de Hidalgo. Bajo la jurisdicción agustina, el tema de ambos recintos es el mismo. Inicia con la creación y la caída de Adán y Eva y su expulsión. En las paredes laterales plasmaron algunos pecados como la idolatría, la embriaguez y el adulterio y los terribles castigos a los que sería sometidos los pecadores por terribles y feroces demonios, antes seductores, ahora verdugos.

ALEGORÍA DE LA MUERTE

Tomás Mondragón

Ca. 1856

Óleo sobre tela

Pinacoteca de la Profesa

El espejo simboliza la vanidad y la temporalidad de los bienes terrenales.

Sobre el mueble se encuentran distintos enceres del ajuar femenino que finalmente son inútiles cuando llega la muerte.



En un plano divino y enmarcado en una nube se observa un par de manos que cortan el hilo de la vida.

El esqueleto refiere a la fugacidad de la belleza y a la naturaleza transitoria de la vida en el mundo.

El género de las vanitas de origen europeo, fue plasmado por los pinceles novohispanos a partir del siglo XVII. Este tipo de alegorías tenía por objeto transmitir un mensaje moralizante sobre la vanidad del género humano sujeto al paso del tiempo. En particular, este lienzo está claramente dirigido a alertar principalmente a las mujeres sobre lo fugaz y superfluo de la belleza, de ahí la inscripción que dice: "Este es el espejo que no te engaña". El autor divide en dos planos la composición, del lado izquierdo del espectador plasma a una mujer ricamente ataviada; en el derecho se encuentra su esqueleto que posa sobre un cementerio.

ALEGORÍA DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN

Gabriel José de Ovalle

1734

Óleo sobre tela

Museo de Guadalupe, Zacatecas

La Virgen María es considerada por la Tradición cristiana como la corredentora del pecado original, es la Nueva Eva.

Adán y Eva fueron representados por Ovalle en el Paraíso, con el fruto prohibido en las manos y la serpiente que los indujo a pecar, la cual abraza la esfera del mundo.



La Santísima Trinidad: Dios Padre, Dios Hijo y la paloma simbólica del Espíritu Santo, coronan a la Purísima Concepción como Reina del Cielo.

Los ángeles que acompañan a la Virgen María, portan algunos de sus atributos como la palma, la maqueta de la Iglesia, el lirio, el espejo y la rosa.

Aunque desde siglos atrás hubo gran devoción por la Inmaculada Concepción, fue hasta 1854 que el papa Pío IX lo decretó como dogma. Esta alegoría representa el milagroso nacimiento de la Virgen ya que sus padres santa Ana y san Joaquín, no estaban en edad de procrear. La Virgen María fue la única criatura humana protegida de la mancha del pecado original. Esta advocación mariana fue difundida en la Nueva España desde el siglo XVI. En el Nuevo Mundo se realizaron representaciones iconográficas acompañadas de una figura marina, un barco o carabela, tal como la presenta Ovalle.

ANUNCIACIÓN

Autor Anónimo

Siglo XVIII

Óleo sobre tela

Museo Nacional del Virreinato

El Arcángel san Gabriel,
mensajero de Dios.

En el evangelio de san
Lucas se narra que la Virgen
María se encontraba en su
casa leyendo y meditando
sobre la profecía de Isaías
del Antiguo Testamento.



El jarrón con flores
blancas simboliza el
seno inmaculado de
María.

El Arcángel san Gabriel fue enviado por Dios a la ciudad de Nazareth, y se le apareció a la Virgen María diciéndole: “Dios te salve, llena de gracia, el Señor es contigo, [...] Concebirás y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús, será llamado el hijo del Altísimo [...] y su reino no tendrá fin”. Por tanto María dio su consentimiento para convertirse en madre del Salvador. El estilo barroco de este lienzo se puede apreciar en la variedad cromática empleada y en la riqueza de la arquitectura que contextualiza la escena.

EL ÁRBOL DE LA VIDA

Cristóbal de Villalpando

1709

Óleo sobre tela

Museo de Guadalupe, Zacatecas

De izquierda a derecha están san Miguel, san Rafael y san Gabriel.

Del pecho de Adán brota un sarmiento que remata con la imagen de la Virgen María. El vestido de pieles, simboliza la pérdida de la inocencia al haber caído en la tentación.

El esqueleto simboliza la muerte y la caducidad de la vida humana.

La mujer ricamente ataviada y encadenada personaliza la lujuria y la vanidad.



Del pecho de Eva, vestida de pieles, florece una rama que se dirige a la Cruz y termina con un medallón con la crucifixión.

Los racimos de vid aluden a la sangre de Cristo y a la vida redentora.

La serpiente enredada a los pies de la cruz encarna al demonio que hizo pecar a Adán y Eva.

El macho cabrío representa tres vicios: lujuria, avaricia y soberbia.

El Árbol de la Vida representa la redención de los pecados del género humano. Simboliza el momento en que Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso. Probablemente la fuente para hacer esta alegoría se tomó de algunos teólogos que mencionaron: "La muerte viene del árbol y la vida de la cruz". La escena se divide en tres planos: en el inferior se observan los vicios y pecados, al centro Adán y Eva y en el plano superior se distinguen tres arcángeles, Dios Padre y el Espíritu Santo, así como san Cristóbal y san Jacinto.

ARREPENTIMIENTO DE SAN PEDRO

Anónimo

Siglo XVIII

Óleo sobre tela

Museo Nacional del Virreinato

Durante la Última Cena, Jesús dijo a sus apóstoles que estaba próximo a ser aprehendido y que todos ellos corrían peligro. Pedro le contestó que él sería el único que no lo traicionaría, sin embargo el Salvador le sentenció: “Yo te aseguro con toda verdad que esta misma noche, antes que cante el gallo me has de negar tres veces”. Después que los soldados romanos capturaron a Cristo, Pedro lo fue siguiendo entre la muchedumbre y en tres ocasiones la gente lo reconoció y él negó en todo momento a su Maestro, jurando que no lo conocía. En seguida cantó el gallo tres veces y recordando las palabras de Jesús rompió a llorar arrepentido.

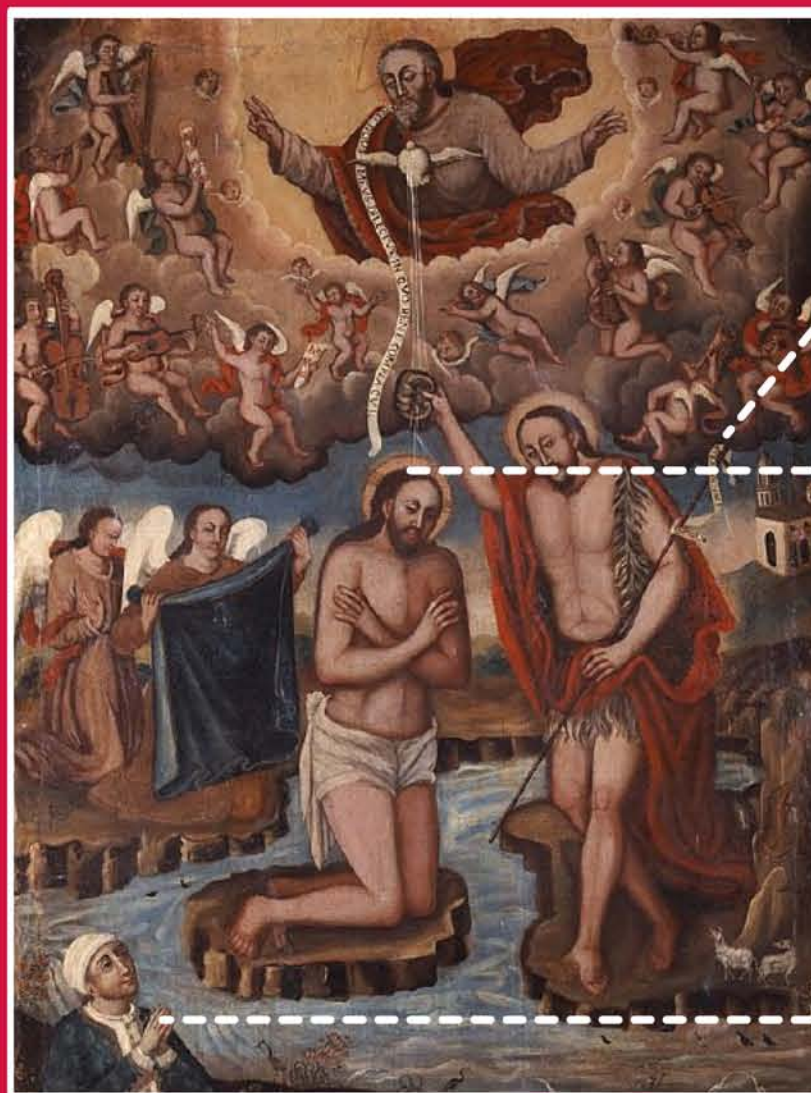
EL BAUTISMO DE CRISTO

Autor Anónimo

Siglo -----

Óleo sobre tela

Museo Nacional del Virreinato



“He ahí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”.

“Este es mi querido Hijo en quien tengo toda mi complacencia”.

Donante en oración.

En este lienzo quedó plasmado el pasaje en el cual Jesucristo instituyó el sacramento del Bautismo. En la parte superior central Dios Padre y la paloma simbólica del Espíritu Santo y Jesucristo aluden a la Santísima Trinidad. Ángeles músicos contemplan el acontecimiento.

Al centro las figuras de Cristo y san Juan Bautista, su precursor, vierte el agua del río Jordán sobre su cabeza. A la izquierda dos ángeles que lo esperan con un manto para cubrirlo. Se observa al donante en actitud de oración.

LA BUENA Y LA MALA CONFESIÓN

Autor Anónimo

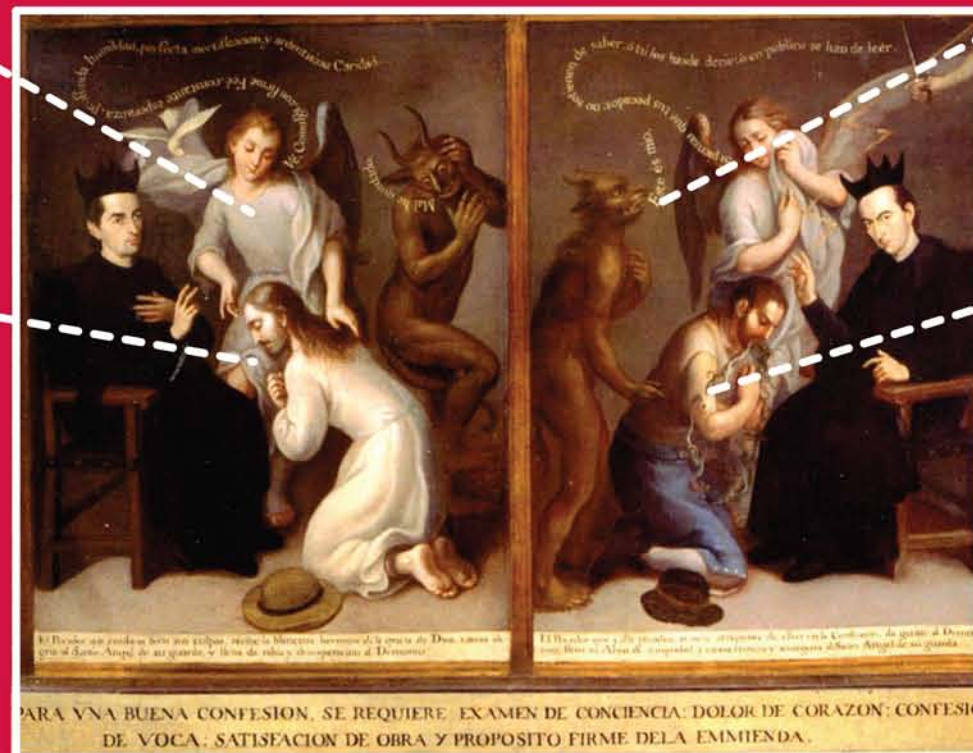
Siglo XVIII

Técnica: Óleo sobre tela

Pinacoteca de la Profesa

El ángel de la guarda abraza al penitente devoto.

El rostro del pecador arrepentido permanece sereno, ya que al confesar sus pecados libera su alma.



El demonio espera al pecador mentiroso diciendo: "Éste es mío".

De la boca del pecador que no está arrepentido salen alimañas como escorpiones y víboras.

San Juan Evangelista narra que después de haber resucitado, Cristo se le apareció a sus discípulos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo, a quienes les perdonen los pecados, les serán perdonados; a quienes se los retengan, les serán retenidos" (Jn. 20,19-23). Este don que Jesús les confirió a sus apóstoles es el mismo que los sacerdotes reciben para ser los intermediarios entre el pecador y Dios a través del sacramento confesión. Este lienzo tuvo como fin mostrar que la buena confesión enfrenta a la persona a los pecados con los que se siente culpable y que debe de realizar previamente un examen de conciencia, reconciliándose con Dios; en cambio la mala confesión no libra de ningún pecado al penitente.




EL PECADO Y LAS TENTACIONES EN LA NUEVA ESPAÑA

Según el relato del *Génesis*, primer libro de la *Biblia*, Adán y Eva, el primer hombre y la primera mujer, fueron creados por Dios en el Paraíso, a su imagen y semejanza, gozaban de las delicias de este sitio privilegiado. Un día, inducidos por el demonio, y por su propia voluntad, rompieron su relación con Dios por desear ser como Él y en un acto de soberbia y desobediencia, comieron del fruto prohibido. Como consecuencia de esta grave falta llamada por la Iglesia el “pecado original”, a partir de ese momento, Adán y Eva son arrojados del Paraíso condenados a sufrir y morir.

Los Evangelios narran que Dios envió a su Hijo Jesucristo, quien nació milagrosamente de la Virgen María, para redimir al género humano de la culpa original, a través de su muerte en la cruz. Si los hombres cumplen con los ordenamientos divinos, al morir podrán gozar de la Gloria celestial.

Éstas fueron las enseñanzas que trajeron los misioneros españoles a la Nueva España. Desde el siglo XVI, los misioneros enseñaron a los indios la Doctrina Cristiana por medio de los catecismos; los bautizaron y confesaron y con imágenes pintadas y esculpidas, les dieron a conocer los fundamentos religiosos del cristianismo.

La presente exposición “El pecado y las tentaciones en la Nueva España”, pretende mostrar de qué manera, estos principios fueron inculcados en la sociedad novohispana a lo largo de los tres siglos del virreinato.



CONFESIÓN Y PENITENCIA

Mediante la confesión, el penitente reconoce sus pecados ante el confesor, quien le perdona las faltas por el poder que Dios le ha conferido y lo devuelve al estado de Gracia.

En la Nueva España circularon libros y tratados que ayudaban tanto a los confesores como a los penitentes a preparar este sacramento, ya que una mala confesión no permitía la redención de los pecados, dejando al alma vulnerable; mientras que un examen de conciencia y reflexión y el deseo de no volver a caer en la misma falta, significaba la reconciliación con Dios y alcanzar la Gloria en caso de muerte.

Para evitar que los penitentes recayeran en los mismos pecados, los confesores imponían penitencias que les ayudaban a vencer las tentaciones, tales como disciplinas, ayunos y mortificaciones de la carne; limosnas generosas y el socorro a los pobres. La oración era un auxilio para alejarse del pecado recurrente.

CRISTO CRUCIFICADO

Ánonimo

Siglo XVII

Escultura en caña de maíz

Museo de Guadalupe, Zacatecas



CRUCIFIXIÓN DE CRISTO

Anónimo

Siglo XVII

Óleo sobre tela

Museo de Guadalupe, Zacatecas

Desde las doce del día se oscureció toda la tierra hasta las tres de la tarde, tiempo en el que Jesús estuvo crucificado. En los últimos momentos gritó al cielo: “Dios mío ¿por qué me has abandonado?”, pero antes de dar un fuerte suspiro y morir dijo: “Padre en tus manos encomiendo mi espíritu”. En ese momento el velo del Templo se rasgó en dos partes, la tierra tembló y se abrieron los sepulcros. Los testigos, al ver este suceso, llenos de miedo clamaron: “En verdad este era el Hijo de Dios”.

LOS DEMONIOS, ÁNGELES SOBERBIOS

Los demonios fueron ángeles creados por Dios. Su función era la de servirle y obedecer su voluntad. Convencidos de que podían alcanzar la felicidad y la gracia sobrenatural lejos del Creador, cometieron los pecados de la soberbia y la envidia. Su castigo fue el fuego eterno, y la condena al sufrimiento.

Los demonios son ángeles caídos encabezados por Luzbell también llamado Lucifer, “Príncipe de las tinieblas”, el más bello y poderoso, que se rebeló contra su creador perdiendo la gracia de la perfección.

A Lucifer se le conoce también como Satanás (Satán, del hebreo, *adversario*). Junto con sus seguidores salió expulsado de la corte divina. Su rebelión para suceder a Dios fue frenada por el arcángel San Miguel.

LA DOCTRINA DE LA IGLESIA SOBRE EL PECADO

Según la Iglesia Católica, al comienzo de la historia del hombre, abusó de su libertad. Dios lo creó a su imagen y semejanza, es decir con alma, y le pidió que no comiera del árbol del conocimiento del bien y del mal. Fue así que Adán y Eva, como criaturas, debían reconocer libremente sus límites para actuar entre el bien y el mal.

Tentados por el demonio que tomó la forma de serpiente, cometieron el pecado de soberbia pues quisieron ser como Dios, en su poder y sabiduría; desobedecieron y fallaron a su confianza y bondad. Al pecar, Adán y Eva, perdieron la gracia divina y la armonía de la creación se rompió.

Con el pecado original la enfermedad, el sufrimiento y la muerte, hacen su entrada en la historia de la humanidad y a partir de ese momento, los seres humanos nacen con libre albedrío para elegir entre el bien y el mal.

LAS EDADES DEL HOMBRE

Anónimo

Siglo XVIII

Óleo sobre tela

Museo Nacional del Virreinato

Este lienzo del siglo XVIII, interpreta de forma atípica el ciclo vital del hombre, distinguiendo sus diferentes fases por décadas así como la curvatura de sus etapas productivas, desde el nacimiento del hombre y la mujer, hasta su deceso.

Incorpora elementos simbólicos, tales como el reloj que alude al tiempo inexorable; el bestiario que acompaña algunas de las figuras de los hombres como: cabrita, caballo, león, buey, cervatillo, perro, entre otros. Mientras que las mujeres sostienen objetos diversos como flores y aves. El follaje de los árboles es frondoso en los momentos de crecimiento y ralo en su decaída.

Todo este conjunto se asienta sobre algunos de los siete sacramentos como el matrimonio, la confirmación, el bautismo y el orden sacerdotal, los cuales fundamentan el modo de vida católico de la sociedad barroca novohispana.

EL CHOCOLATE

El chocolate era uno de los alimentos más apreciados en la época prehispánica, no sólo por su sabor sino también como moneda. Se acostumbraba moler la semilla del cacao y tomarla con agua, el resultado era una bebida amarga a la que se le agregaba miel. Los indígenas lo tomaban para aumentar su virilidad, retardar la salida de las canas y alargar la vida.

En la Nueva España se intensificó su uso. Los españoles le añadían canela, vainilla, anís y otras especias descubriendo una delicia al paladar.

Se le atribuían propiedades digestivas y calmantes. Su uso se extendió a las fiestas y a los grandes acontecimientos y se difundió por toda América y Europa.

Dentro de los recintos religiosos, el chocolate tuvo gran éxito. Las damas de sociedad solían beberlo durante la celebración de la misa. En el ámbito religioso se decía que rompía el ayuno. Su venta y consumo fueron controlados por las autoridades.

Se sabe que el chocolate tiene la propiedad de alegrar el estado de ánimo gracias a sus ingredientes

LA REDENCIÓN

La palabra redención significa el rescatar o sacar de la esclavitud al cautivo, en este caso, la Iglesia reconoce en Cristo a la persona divina que rescató o redimió al pueblo del Pecado Original.

Las Sagradas Escrituras mencionan que desde su nacimiento, Jesús estuvo destinado a redimir a la humanidad. A los treinta años, durante cuarenta días ayunó en el desierto y fue tentado por el diablo, a quien finalmente le dijo: “Está dicho, no tentarás al Señor, tu Dios”.

Después de este suceso los evangelistas narran los milagros hechos por su Maestro. Tras la entrada triunfal de Cristo y sus discípulos a Jerusalén, celebrada como el Domingo de Ramos, el sanedrín acordó aprehender a Jesús para enjuiciarlo por estar en desacuerdo con lo que Él predicaba. Tomaron al Salvador quien con la cruz a cuestas, subió al Gólgota o Monte Calvario donde fue crucificado. Dicen las Sagradas Escrituras que al tercer día resucitó.

LAS TENTACIONES

Son estímulos o provocaciones para desear algo contrario a la virtud. Es el arma por excelencia del demonio para que peque la humanidad. Durante el virreinato, tanto la Iglesia como la Inquisición llamaron la atención para evitar ciertas prácticas que pudieran conducir a la sociedad a cometer pecados graves.

Ejemplo de ello fue la música, que conducía a un manejo inadecuado del cuerpo e inducía a la lujuria. El comer desenfrenadamente o disfrutar en demasía el alimento, llevaba con facilidad a la gula, la erudición a la soberbia y la embriaguez a la pérdida del juicio.

Si bien el chocolate, no fue censurado por las autoridades eclesiásticas, fue visto con recelo y se derramó mucha tinta al respecto sobre si despertaba además otros apetitos; si rompía el ayuno, o que el consumo de esta bebida era en demasía y tan arraigado en diversos sectores de la sociedad. Para saborear esta bebida se creó una muy amplia “vajilla” que incluía tasas, tibores, mancerinas, etcétera. Además el chocolate fue una industria que generó grandes caudales a la Nueva España y este don americano pronto inundó las mesas europeas.

LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA AURORA

Antonio de Torres

Siglo XVIII

Óleo sobre tela

Pinacoteca de la Profesa

En esta alegoría el pintor barroco deja ver su libertad creadora al interpretar a los tres personajes principales: Al centro se destaca la figura la imagen de la Madre de Dios en su advocación de la Virgen de la Aurora, con su distintivo atuendo rosa y azul y sobre su corona las doce estrellas mencionadas en el Apocalipsis. En su mano izquierda sostiene la maqueta de un templo que alude a que María es la Madre de la Iglesia. En su mano derecha sostiene una espada, atributo atípico en la iconografía mariana que puede estar relacionada con el arcángel san Miguel que se ubica a su derecha, mientras que a la izquierda aparece el arcángel san Gabriel con una lanza en actitud bélica. La Virgen se posa sobre la luna y el mundo, en el que se lee: “La Divina Reyna María Santísima de la Aurora que destierra las tinieblas de la Herejía”.

En el nivel intermedio se encuentran los cuatro continentes conocidos hasta entonces: África, América, Asia y Europa hasta el siglo XVIII*. Por último, en el nivel inferior se observan las fauces abiertas del averno donde yacen los herejes vencidos.

LAS PENAS DEL INFIERNO

Anónimo

Siglo XVIII

Óleo sobre tela

Pinacoteca de la Profesa

En la doctrina cristiana el infierno es el lugar inferior donde caen las almas de quienes murieron en pecado mortal. El pintor lo imaginó a manera de siete cavernas que numeró de la siguiente manera: la primera es la cárcel en la que caen las almas; la segunda el fuego; la tercera es la compañía de los condenados; la cuarta la pena del daño (atribuida al Purgatorio que consiste en privarse de la visión beatífica de Dios); la quinta el castigo de la conciencia; la sexta, la desesperación y la última caverna, simboliza el castigo eterno en el infierno.

LOS SIETE ARCÁNGELES

Autor *Anónimo*

Siglo XVIII

Técnica: Óleo sobre tela

Museo Nacional del Virreinato

San Jehudiel. -----
(En el extremo junto a Uriel) "Remunerador de Dios" Lleva un cetro.

San Uriel. -----
"Fuego de Dios". Lleva una llama de fuego.

San Gabriel. -----
"Fortaleza de Dios" Lleva la azucena en alusión a que le llevó a la Virgen María el mensaje divino que era la escogida para ser la madre de Jes ucristo.



San Miguel Arcángel. -----
Quién como Dios".
Viste como soldado y lleva el estandarte con el emblema de Cristo.

San Rafael. -----
"Medicina de Dios" Está acompañado de un niño que recuerda a Tobías a quien guió para curar la ceguera de su padre con la hiel de un pescado, por lo que a veces sostiene este animal.

San Baraquiel. -----
(En el extremo junto a Saitiel) "Bendición de Dios" Recoge flores en su manto.

San Saitiel. -----
"Temor de Dios". Lleva las manos juntas en señal de oración.

Este lienzo es una alegoría en la que simbólicamente se representan a los siete arcángeles, los cuales son los intermediarios entre Dios y la humanidad. El lienzo se divide en dos planos, en la parte superior se encuentran de izquierda a derecha del espectador: santa Ana, la Virgen María, la Santísima Trinidad (Hijo, Espíritu Santo y Padre), san José y san Joaquín. En el segundo plano se encuentran los arcángeles encabezándolos al centro san Miguel "príncipe de las huestes celestiales".

LOS ÁNGELES

La existencia de los ángeles es una verdad de fe. Según los teólogos, son servidores y mensajeros de Dios. Son criaturas espirituales con inteligencia y voluntad. Superan en perfección a todas las criaturas y la humanidad se beneficia con su ayuda misteriosa y poderosa.

El diablo, también llamado Satán, quiso ser como Dios y no le fue fiel, por esta razón fue arrojado de la Gloria Celestial junto con sus seguidores, por san Miguel arcángel a quien se le llama “Príncipe de las huestes celestiales”.

MÚSICA PROHIBIDA

La llamada música prohibida en la Nueva España, fue censurada tanto por la forma como se bailaba, como por el contenido de su letra. La Inquisición vetó ciertos ritmos como el *chuchumbé*, música de los esclavos africanos traídos a la Nueva España, así como la *chacona*, la *zarabanda* y la *folía* de origen europeo.

Estos bailes sobrevivieron clandestinamente y dieron origen a lo que hoy conocemos como son *huasteco* o son *jarocho* y en Europa fueron incorporados a la *suite*, serie de danzas variadas que después formarían parte del gran repertorio instrumental de destacados compositores internacionales.

PALABRA E IMAGEN

Llevar la palabra de Dios y la doctrina a los indígenas considerados “neófitos” o nuevos en la fe, fue la misión que tomaron los religiosos quienes emplearon muy diversos medios para cumplir con su cometido y no dudaron en recurrir a diversas manifestaciones artísticas como la arquitectura, los retablos, la pintura mural que plasmaron en iglesias y conventos y que narraban gráficamente las virtudes, los santos de vida ejemplar y por tanto ejemplos a seguir; el mal comportamiento: el pecado y sus gravísimos castigos; los pasajes más representativos de la doctrina católica; a través de la arquitectura y sus ornamentos como cruces atriales, fachadas de conventos e iglesias; cuerpos y estructuras que se disponían de acuerdo con el nuevo sistema simbólico que se quería imponer.


También recurrieron a la prédica directa, ya en el púlpito o en la capilla abierta, o en el consejo individual o en la administración de los sacramentos, lo que obligó al predicador a aprender la lengua nativa. También se valieron de la palabra impresa y pronto se publicaron sermones, doctrinas y confesionarios bilingües, destinados tanto a predicadores como a feligreses indígenas para acercarlos a la fe.



EL PECADO ORIGINAL

Según la Iglesia Católica Dios creó en el Paraíso a Adán y Eva a su imagen y semejanza, dotándoles de alma. Les prohibió consumir el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, sin embargo, el demonio con forma de serpiente, despertó su soberbia y abusando de su libre albedrío, comieron el fruto prohibido. Como consecuencia, cobraron conciencia de su desnudez y fueron expulsados del Paraíso.

Con el Pecado Original, la enfermedad, el sufrimiento y la muerte, hacen su entrada en la historia de la humanidad y a partir de ese momento, los seres humanos nacen con libre albedrío para elegir entre el bien y el mal.



ALEGORÍA DE LA CREACIÓN Y PÉRDIDA DEL PARAÍSO

Anónimo

Siglo XVIII

Óleo sobre tela

Museo del Carmen

Este lienzo muestra seis pasajes del Génesis, el primer libro de las Sagradas Escrituras; cada uno de ellos está numerado y con el título que le corresponde. Las seis escenas son las siguientes:

- 1. Creación del mundo.** Formación del cielo y de la tierra, del día y la noche, de la bóveda celeste, de los mares, de las plantas y frutos, y de los animales.
- 2. Adán y Eva.** La creación del hombre fue hecha el sexto día, hizo caer a Adán en un sueño profundo, le sacó una costilla y con esta dio forma a Eva.
- 3. Adán desobedece a Dios.** Ambos cayeron en la tentación sugerida por la serpiente quien los instó a comer el fruto prohibido.
- 4. Adán y Eva arrojados del Paraíso.** Después de haber cometido el pecado original, el Señor los llamó y avergonzados de su desnudez se vistieron con pieles y fueron expulsados del Paraíso.
- 5. Adán y Eva con sus hijos Caín y Abel.** Los hijos del primer hombre y la primera mujer, personificaron la lucha entre el bien y el mal.
- 6. Sacrificios de Caín y Abel.** Abel se hizo pastor y Caín agricultor. Cierta día Caín presentó a Dios una ofrenda de los frutos de la tierra; Abel en cambio un cordero de su rebaño. El Señor aceptó con gusto la ofrenda de Abel porque le entregó lo mejor que tenía, mientras que Caín no se esmeró como su hermano. Éste último se enojó y llevó a su hermano al campo en donde lo mató.

RECIPIENTES PARA EL CHOCOLATE

El gran gusto por el chocolate propició la creación de recipientes de porcelana, talavera o plata para servirlo. Una modalidad fue la mancerina, taza unida al plato para colocar bocadillos de repostería o bien para evitar que el chocolate chorreara sobre los vestidos al sopearlo. Se dice que su nombre se debe al Marqués de Mancera, virrey de la Nueva España. Otras tazas especiales fueron las bigoterías, así llamadas porque en la parte superior tenían media tapa en forma de bigote para evitar que éste se llenara de espuma.

Asimismo se crearon diversos tipos de piezas, como las tazas chocolateras, de uso común en los conventos y los cocos chocolateros, realizados con palma de coco pulimentada y esgrafiada, montada sobre una base de plata forjada y cincelada.

LA REPRESENTACIÓN DE LOS ÁNGELES

Para que los hombres comprendan la existencia de los ángeles como mensajeros de Dios, se les representa con cuerpo humano y con alas. Los querubines y serafines, se muestran sólo con rostro y a su alrededor, dos, cuatro o seis alas. Los ángeles llamados así, son los que más se representan, semidesnudos, con cuerpo de niños pequeños y a veces sostienen los símbolos de la crucifixión, los instrumentos musicales o los atributos de la Virgen María.

Los arcángeles son siete, se representan como adolescentes, visten túnicas o armaduras y son los únicos que tienen nombre propio en las Sagradas Escrituras. Algunos de ellos han venido a la tierra a cumplir los mandatos divinos.

El Ángel de la Guarda es el destinado por Dios para proteger a cada ser humano desde su nacimiento, hasta su muerte.

SAN JUAN NEPOMUCENO (1340-1393)

Pedro López Calderón

1724

Óleo sobre tela

Museo de Guadalupe, Zacatecas

Mártir de la iglesia católica nacido en Bohemia, una de las tres regiones que componen la actual República checa cuya capital es Praga. Desempeñó varios cargos eclesiásticos como el de confesor real. La tradición narra que el emperador Wenceslao lo obligó a revelar los pecados de la joven reina y negándose a ello, le cortaron la lengua, fue torturado y sus restos arrojados desde un puente al río Moldavia. Posteriormente en ese lugar se colocó una placa con siete estrellas grabadas en memoria de las que brillaban cuando el santo fue arrojado a las aguas del río.

San Juan Nepomuceno es el patrono de Bohemia, del buen sacerdocio y del sigilo de la confesión. Es invocado contra las inundaciones y las calumnias.

SAN MIGUEL ÁRCANGEL

Juan Correa

Siglo XVII

Óleo sobre tela

Museo Franz Mayer

Es el que encabeza a todos los ángeles buenos en la Gloria Celestial, por lo que se le denomina “Príncipe de las huestes celestiales”. Se representa como soldado por haber arrojado a los ángeles soberbios y desobedientes del cielo. Porta un estandarte con el monograma de Cristo y también lleva una espada o lanza.

Muchas veces pisa al demonio en figura de dragón o serpiente y lo domina con su espada. También puede llevar una balanza porque la doctrina cristiana sostiene que estará al lado de Jesucristo en el Juicio Final, pesará las almas de los justos y así se decidirá su destino final.

LA SOCIEDAD NOVOHISPANA

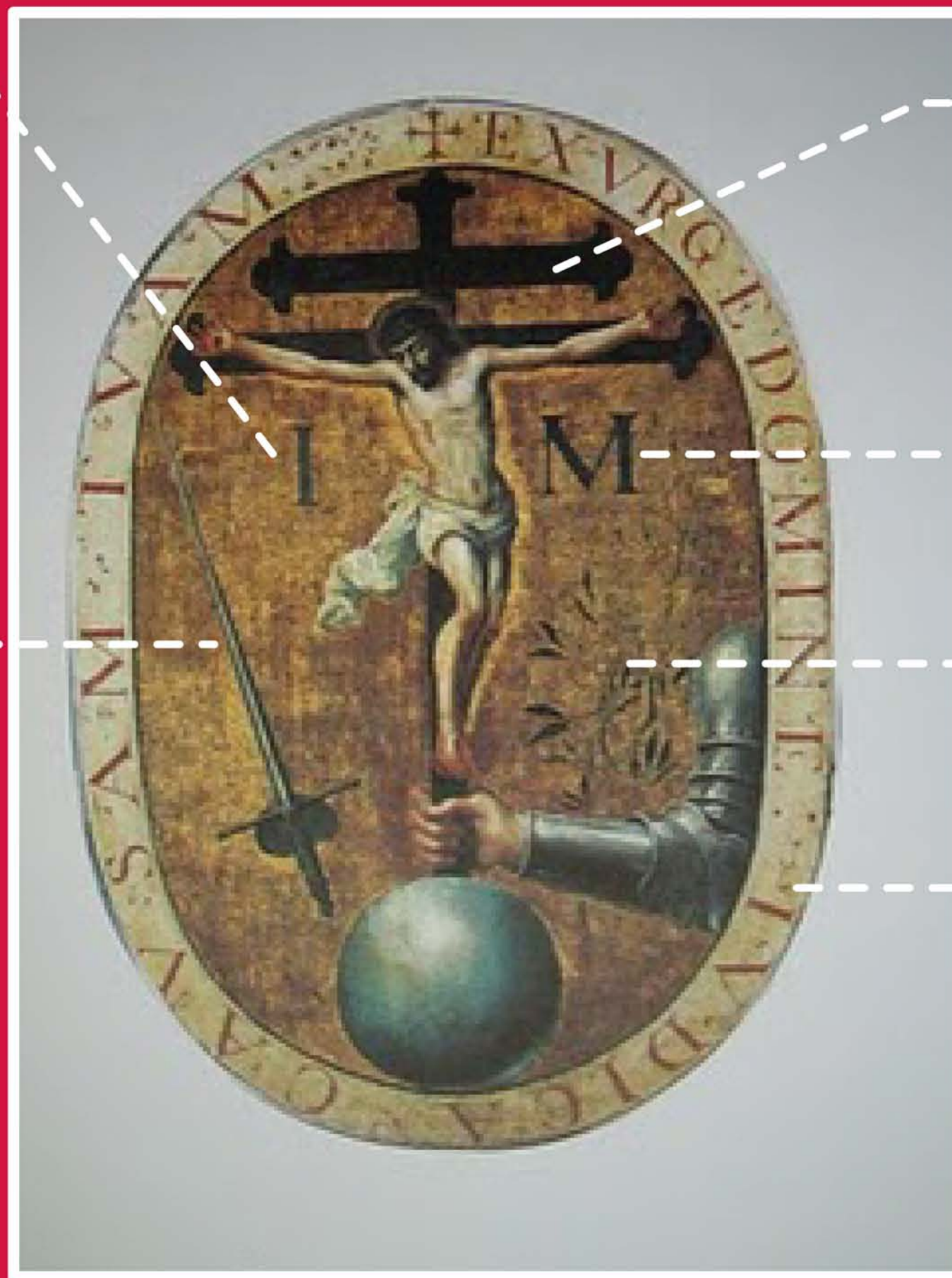
La compleja diversidad cultural gestada a partir de la llegada de los españoles al Nuevo Mundo se plasmó en las *Pinturas de castas* realizadas por algunos artistas del siglo XVIII, que registraron la serie de mezclas surgidas entre los principales grupos socio-étnicos convergentes - europeos, indígenas y africanos -, dando como resultado clasificaciones tan divertidas como peyorativas: cambujo, chino, tente en el aire, no te entiendo, ahí te estás, entre otros.

Esta diversidad cultural fue el origen y antecedente de nuestra sociedad actual; cada una con sus diversos rasgos físicos, lenguas, tradiciones, gastronomía y costumbres que hacen de México un verdadero mosaico geográfico de expresiones.

TRIBUNAL DEL SANTO OFICIO DE LA INQUISICIÓN

Autor Anónimo
siglo XVIII
Óleo sobre tela
Museo Nacional del Virreinato

Inquisición



Cruz patriarcal: triunfo de la religión

México

Guerra contra el mal

Rama de olivo

“Levántate oh Dios a defender tu causa”

Fue a partir de 1571 durante el reinado de Felipe II que se fundó en la Nueva España el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición, el cual estuvo vigente durante los tres siglos del virreinato. Su objetivo principal fue establecer estrecha vigilancia para que ninguna persona atentara contra los fundamentos de la doctrina cristiana.

VIRGEN DEL APOCALIPSIS

Autor Anónimo

Siglo XVIII

Óleo sobre tela

Museo del Carmen

La Santísima Trinidad la corona como Reina del Cielo.

Un ángel sostiene un espejo, tributo mariano.

El sol simboliza a Cristo.

San Juan Evangelista.

La Santísima Trinidad la corona como Reina del Cielo.



En una representación atípica, el pintor plasma a la Virgen María ataviada con un manto ricamente decorado y portando algunas joyas.

Adán y Eva, quienes acaban de comer el fruto prohibido del árbol de la Sabiduría enredados en el cuerpo de la serpiente.

El libro del Apocalipsis es el documento con el que concluye la Biblia. Escrito por san Juan Evangelista en la isla de Patmos y compuesto por un conjunto de profecías que Dios reveló al santo. El pintor colmó este lienzo de distintos elementos simbólicos que representan la alegoría de la Virgen del Apocalipsis: “Una gran señal apareció en el cielo, una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies y en su cabeza una corona de doce estrellas, estaba en cinta [...] y otra señal apareció en el cielo, un gran dragón de siete cabezas que se puso delante de la mujer con ánimo de devorar al Niño, cuando naciera. El Hijo fue arrebatado hacia Dios y hacia su trono. [...] Entonces se trabó una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles entablaron combate con el Dragón. [...] Al verse precipitado a la tierra, el dragón persiguió a la Mujer, a la que le fueron dadas las dos alas del águila para volar al desierto” (Ap.12,1-6).

LA VIRGEN DE LA LUZ

Juan de Sáenz

Siglo XVIII

Óleo sobre tela

Museo de Guadalupe, Zacatecas

La Virgen María es coronada por los angelillos.

La Virgen sostiene al alma para evitar que caiga al infierno.

El Leviatán, bestia marina del Antiguo Testamento asociada al demonio y que representa las fauces del averno.



Un ángel ofrece al Niño Jesús una canasta con los corazones encendidos por el amor divino, la luz es fuente del amor.

El culto a la Virgen de la Luz fue difundido por los jesuitas en la Nueva España y se le relaciona con la salvación de las almas. Representa a la Virgen María, con sus atributos clásicos de la túnica blanca y manto azul, coronada por ángeles. Con su brazo izquierdo sostiene al Niño Dios, quien elige almas representadas con corazones por las que intercede. La mano derecha de la virgen toma del brazo a un alma y evita caiga en las fauces del demonio que es representado en forma de monstruo.

VIRGEN DEL CARMEN CON LAS ÁNIMAS DEL PURGATORIO

Chávez

Siglo XVIII

Óleo sobre tela

Museo de Guadalupe, Zacatecas

La Virgen María se le apareció a san Simón Stock para entregarle un escapulario que traía desde el cielo, prometiéndole: "Quien muera con él, haré con mis ruegos e intercesiones especialísimas, que se salven".

Los ángeles llevan escapularios con los que salvan a las almas del purgatorio.

Santa Teresa de Jesús (1515-1582), fue la reformadora de la rama femenina de la orden carmelita.



La Virgen María lleva el hábito de la orden carmelita y ofrece el escapulario para la salvación de las almas.

San Juan de la Cruz (1542-1591), es el reformador de la rama masculina de los carmelitas.

Almas en el purgatorio esperando la salvación.

La Tradición señala que la orden carmelita surgió en el Monte Carmelo, cercano a Jerusalén. La regla definitiva fue aprobada en 1245 por el Papa Inocencio IV bajo el generalato de san Simón Stok. La regla prescribía los votos de pobreza, castidad y obediencia, así como ayunos y la oración constante. Los frailes carmelitas llegaron a la Nueva España el 18 de octubre de 1585. Se les identifica por su hábito que consiste en una túnica y escapulario color marrón y capa blanca con capucha; llevan los pies desnudos y calzan sandalias de cuero.

LA VIRGEN MARÍA COMO CORREDENTORA

En la Biblia no aparecen referencias sobre el nacimiento de María, sin embargo, estas narraciones se encuentran en los Evangelios Apócrifos, literatura de carácter popular que tenía como finalidad dar a conocer la vida y doctrina de Jesús. En estos textos se lee que el matrimonio de santa Ana y san Joaquín, fue milagrosamente seleccionado por Dios para que éstos fueran los padres de la Virgen María, quien a su vez se convertiría en la madre del Salvador.

Ella fue la única criatura humana protegida de la mancha del pecado original ya que estaba destinada a ser la madre de Cristo. Llamada también la segunda Eva, la Virgen María es considerada por la Tradición cristiana como corredentora e intercesora de los pecadores.

VIRGEN DEL REFUGIO DE LOS PECADORES

Anónimo

Siglo XVIII

Óleo sobre tela

Museo del Carmen

El padre jesuita Antonio Baldenucci deseaba tener una imagen de la Santísima Virgen tal como él la veía en sus oraciones para llevarla en las misiones, por lo que le pidió a un pintor que así la plasmara. Colocó la figura en un estandarte que trasladaba en sus misiones, logrando así numerosas conversiones. En 1717 la imagen de la Virgen fue coronada por el papa Clemente XI con el nombre de “Refugio de los pecadores”. Fue considerada auxiliadora e intercesora de los hombres. En esta alegoría mariana se observa al demonio de siete cabezas, en cada una de ellas se lee el nombre de un pecado capital.